

LA HOJA

PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

HOMILIA

Resurrección de la hija de Jairo

Tan sólo está dormida
la que juzgásteis muerta,
y la veréis despierta
al eco de mi voz.

Lármig.

LEGA Jesús a Cafarnaún. Apenas desembarca, se le presenta un hombre de categoría, Jairo, personaje influyente y admirado en la sinagoga. Viene abrumado, deshecho por el infortunio. Su hija única, de doce años, ha muerto. Oigamos sus doloridos acentos.

—Ven, Rabbi, dice cayendo de hinojos ante el Salvador, *acaba de morir mi hija; mas ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá.*

¡Qué palabras tan significativas! Encierran una afirmación, y una súplica, y una fe. La afirmación es de dolor: *acaba de morir mi hija.* La súplica es viva y ardiente: *ven, pon tu mano sobre ella.* La fe es honda como el dolor que la inspira: *y vivirá.*

Basta, Jairo tiene ya asegurado el éxito. Es, dice un ilustre escritor, que ha puesto en su plegaria sentimientos, por los que Cristo no puede pasar en vano: ¡dolor, fervor, fe! No necesitaba más el divino Maestro. Vedle cómo se levanta y dirige sus pasos hacia la casa mortuoria.

Todos allí lloraban. La mansión de Jairo era habitación de la muerte; una vida trunca a los doce años: el oriente hundido en el ocaso. Mas he aquí que viene y entra en

el lugar de la tragedia Aquél, que dijo: *Yo soy la resurrección y la vida.*

El Hombre Dios manda que salga fuera la gente, pone silencio a los tañedores de flautas y plañideras de oficio diciendo: *la niña no está muerta; está dormida.* Se llega al cadáver, lo toma de la mano, y exclama:

—¡*Talítha kumi, joven, levántate!* Inmediatamente, la muerta se levanta y empieza a andar.

Tal es la narración del Evangelio. ¿Qué nos predica, qué nos enseña? Nos enseña y nos predica el dogma de la resurrección de la carne. Un día, al final de los tiempos, Cristo resucitará nuestro cuerpo, aunque se halle reducido a polvo, y lo transformará en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, si en vida estuvo unido a El y a su Iglesia.

Nos enseña y nos predica que todos los pecadores pueden resucitar a la gracia, si de sus extravíos, sean ocultos, sean públicos, sean contumaces, piden a Dios perdón con dolor, con fervor, con fe.

La fe en el contacto espiritual de Jesús por medio de los sacramentos, recibidos con sincero pesar de la culpa, los despertará del mortal sueño en que yacen, y se levantarán alegres y prontos, como la hija de Jairo de la que decía el Salvador en frase del poeta:

Tan sólo está dormida
la que juzgásteis muerta,
y la veréis despierta
al eco de mi voz,

Pobre viejecita

¡Pobre viejecita,
qué sola que queda!
¡Qué solita vive!
Me da mucha pena
cuando yo la miro:
llena de tristeza,
distráida siempre,
sin hablar apenas,
sin oír tampoco,
sin mirar siquiera:
siente para todo
una indiferencia,
que parece vive
de otro mundo cerca
y le importa nada
cosas de la tierra.

—
Anda, viejecita,
haz lo que tú quieras,
pero deja que huyan
con tus muchas penas
tus pesares todos,
y a llorar no vuelvas:
deja tus recuerdos,
deja tus tristezas,
vive en nuestros tiempos,
que, si tú te empeñas
en vivir tú sola
con tus cosas viejas,
como todo cambia,
como el tiempo vuela,
vas a quedar sola
como sola quedas.

—Que Dios no se muda,
riendo contesta—
y con Dios a solas
habla, llora y reza.
¡Feliz viejecita!
Tiene razón ella:
no se quedan solos
los que tienen penas,
los que lloran mucho,
los que mucho rezan:
no se queda sola
cuando Dios le queda.

—
Vive, viejecita,
vive a nuestra vera,
tú, del tiempo antiguo
sabes cosas bellas,
sabes cosas santas,

sabes cosas buenas:
por tu amor, hoy día
vive aún en la tierra
todo lo que es cielo.
Cuando tú te mueras,
¡pobres de nosotros,
qué solos nos dejas!

R.

oo

CONTROVERSIAS

¿De qué sirve la religión?

El río que pasa por delante de nuestras casas, que fertiliza nuestros campos y lava nuestra ropa, tiene su fuente en las abruptas montañas, cubiertas de nieve gran parte del año, de donde proceden la vida y fecundidad de la tierra. Esto es lo que ocurre con la religión. Es la cumbre sagrada de donde desciende el río de la felicidad. ¿De qué sirve la religión?—dicen algunos. Sirve para garantizar: 1.º la alegría de vuestros hogares; 2.º la educación de vuestros hijos; 3.º el alma de vuestros hijos.

— I —

¿De qué sirve la religión? Asegura la alegría de vuestros hogares.

Cuando descansáis en medio de la familia, entre esa compañera suspendida de vuestras miradas por la ternura, y esos niños que acarician vuestros cabellos ya blanqueados por los años, quizá os imagináis que esas íntimas alegrías son obra de vuestro corazón y que únicamente la naturaleza ha hecho abrirse esta sociedad de piadosos amores. Desengaños.

La verdadera felicidad es hija de la verdadera religión. En la casita del pobre como en el palacio del rico, lo que constituye el hechizo de la vida, es una *compañera fiel* que comparta las cualidades y placeres... es una *madre vigilante*... son unos *hijos* formados a imagen de sus padres, herederos no solamente de su pequeño patrimonio sino también de su fe, de su honra y de sus virtudes. He ahí nuestras alegrías, señores. He ahí el arca santa que ninguna mano criminal debe tocar. Y bien ¿no es la religión cristiana la que ha construido esa arca?

Sí; Jesucristo es quien ha hecho la esposa, fundando el hogar sobre la base de la unidad y de la indisolubilidad conyugal.

Jesucristo es quien consagra nuestra madre por el recuerdo y reflejo de la suya, y quien le asegura en la familia una tierna realeza, compuesta del prestigio mismo de su debilidad y de sus lágrimas. Jesucristo es quien hace del niño un ser conmovedor y sagrado, quien vela por las fuentes mismas de la vida. Sólo el matrimonio, comprendido como un lazo religioso, inspira el valor suficiente para aceptar una familia numerosa. Los hogares, que conservan su fe católica, son testigos que lo demuestran por modo esplendente.

La religión cristiana ha creado y conserva la familia; y ese descreído, que insulta a Jesucristo, le debe el amor sin egoísmos de su madre, la inviolabilidad del corazón de su esposa, las ternuras religiosas de sus hijos: en una palabra las alegrías y embelesos más puros del hogar.

El Cura de San Paterno.

Cuídate del reloj

Dale cuerda todos los días

Hay hombres que son una calamidad: llevan el reloj en el bolsillo o de pulsera, y nunca marca la hora porque está parado. Unos dicen que *no tienen tiempo* ni siquiera para darle cuerda; otros los más verídicos, que *nunca* se acuerdan de dársela; por lo que ni el reloj le sirve para nada, y ellos no saben jamás en el tiempo en que viven.

He aquí un símil de muchos cristianos. Disponen de un reloj de primera (como que no se vende en la tierra, se lo dieron gratuitamente de las joyerías del cielo) mas ellos, ni se han enterado de que tal joya tienen en su poder, ni procuran darle cuerda para que marche regularmente, ni saben en qué tiempo viven, ni si le falta algún engranaje para el movimiento; y, lo que es más sensible ¡un colmo de desidia! algunos ni siquiera se han dado cuenta que hace tiempo se lo robaron y en vil hipoteca se lo usufructúan.

Ese reloj precioso que debe regular las acciones de tu vida, es el alma, tu espíritu.

Es un verdadero desastre que no la aprecies como debes y la lleves subyugada a la materia.

Es una desidia que esté parada sin adelantar y marcar en la vida espiritual.

Es un crimen que la tengas sin los tornillos y ruedas de las virtudes y de la gracia.

Es un colmo de ceguera que esté hipotecada a Satanás por tus pecados.

Dale cuerda con la confesión, con la oración, con la observancia de los mandamientos y vivirás vida de hombre racional.

La idea de Dios

La idea de Dios es *natural* al hombre, nace en él espontáneamente, sin necesidad de que alguien la sugiera.

Conocidas son las tentativas llevadas a cabo en la Rusia soviética para extirpar de las mismas inteligencias infantiles la idea de Dios. Con todo, se hallarán pocas páginas, tan conmovedoras como las del libro de Zárianow, *Propaganda antirreligiosa*, en las que se habla de un niño, a quien sus padres no habían hablado nunca de Dios, y que, a los cuatro años, oyó pronunciar por vez primera ese nombre misterioso.

El pequeñín conservaba dicha palabra en un rincón de su memoria, explicándose de súbito el contenido de la misma cuando, habiendo ido a Moscou, vió allí iglesias, imágenes y gente rezando.

«Empezó a sentirse del todo desconcertado—refiere Zárianow—persuadiéndose cada vez más de la existencia de Dios. Entonces le hablamos su padre y yo, exponiéndole algunos argumentos contrarios a dicha existencia. El nos escuchaba con la cabeza baja, no respondía apenas, y luego era poco menos que imposible ponerle alegre de nuevo».

Página festiva

La liebre de las ánimas

Para hecer buena suerte
 Juan en la caza,
 ofreció la primera
 liebre a las ánimas.
 Saliéronle dos liebres,
 hízoles fuego,
 la una, cayó, más la otra
 siguió corriendo.
 Y Juan dijo (guardando
 la liebre muerta)
 —¡Mira la de las ánimas
 que paso lleva!

Ecós parroquiales

MISAS.—Los domingos se celebran misas en la Iglesia parroquial a las siete, siete y media, ocho, nueve (la parroquial), diez y once (la del Catecismo). Durante la semana, a las seis y media, siete, siete y media, ocho y nueve.

CULTOS.—Todas las tardes, a las seis y media, se reza la Estación al S. Sacramento, Meditación Eucarística y Santo Rosario. Todos los viernes, excepción del primero de cada mes, se hace el ejercicio del Viacrucis a continuación del Rosario.

HORAS DE CONFESION.—Todos los sacerdotes de esta parroquia oirán en confesión, antes y después de las respectivas misas y a continuación de los cultos de la tarde a las personas que lo deseen. También pueden avisar, fuera de estas horas, al sacerdote que esté de servicio en la Sacristía y a los demás en sus respectivos domicilios que todos los feligreses concen.

SAGRADA COMUNION.—Todos los fieles pueden recibir la Sagrada Comunión al principio y dentro de cada misa, hasta las nueve y media de la mañana; después de esa hora se puede comulgar avisando en la Sacristía.

CATECISMO PARROQUIAL.—Se celebra todos los domingos a las diez y media de la mañana, y los jueves a las cinco de la tarde. Como se hallan formadas ya las secciones con sus niños correspondientes, cuando por primera vez asista un niño a la catequesis habrá de presentarse al señor Curá, a fin de que éste le incorpore a la sección más conveniente; con este objeto, las señoritas Catequistas tendrán la bondad de no admitir niño alguno, en su sección, sin que antes así se le ordene.

COADJUTOR DE SERVICIO.—D. Pedro G. Ludeña, que reside en Azcárraga, n.º 13-2.º

DESPACHO PARROQUIAL.—En Jovelanos, n.º 6, 2.º, teléfono 4067, todos los días laborables de nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde.

BAUTIZADOS.—María de la Concepción

García Avín, hija legítima de don Jesús y doña María, del Campo de los Patos, n.º 7.

María Antonia de las Mercedes Granda Barredo, hija legítima de don Ramón y doña Antonia, de Azcárraga, n.º 30.

María del Pilar Pérez y Pérez, hija legítima de don José y doña Oliva, de González Argüelles, n.º 8-1.º

José Luis Alvarez Piñera, hijo legítimo de D. Emiliano y doña Marina, del Postigo Bajo, n.º 3 y 5.

César Benito Pedregai, hijo legítimo de D. Cecilio y D.ª Carmen, de Azcárraga, n.º 13.

PROCLAMAS.—D. Lino Suárez Cañedo, hijo de don Arcadio y doña Crispina, de esta parroquia, con doña Enriqueta Alvarez Cañedo, de Lavares, en Proaza.

D. Agustín González Inés, hijo legítimo de don Agustín y doña Nieves, de esta parroquia, con doña María del Carmen Rodríguez García, de Tiñana, en Siero.

V. O. T. DE SAN FRANCISCO. Hoy, tercer domingo de mes, se celebrarán D. m. los cultos propios de la V. O. T. con Misa de Comunión a las ocho de la mañana y, por la tarde, a las seis y media, Exposición del Santísimo, Estación, Rosario y Sermón que predicará el P. Hontoria. La Junta de este día se celebrará a continuación de estos cultos, en el lugar de costumbre, y como en ella se tratará de la reorganización de la Junta Directiva se ruega encarecidamente la más puntual asistencia, lo mismo a los miembros de dicha Directiva que a todas las rectoras, procurando que cada una de éstas, presente las listas de sus respectivos coros.

COFRADIA DE SAN JOSE.—El día primero se celebrarán los Cultos acostumbrados en el altar de San José, con Misa de Comunión a las ocho de la mañana y Exposición del Santísimo, en los cultos de la tarde.

COFRADIA DEL SAGRADO CORAZON. Habiendo fallecido la cofrade doña Carmen Iglesias Corujedo, se aplicará la misa por su eterno descanso mañana lunes, día 18, a las ocho de la mañana. Esta finada era Rectora de los Coros n.º 71 y 73.